

“Comme un trou noir”. Testimonios de abuso sexual frente al reto de la indescriptibilidad: estrategias y recursos lingüísticos



Federico Bustos Bonacci

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

fbustosbonacci@ffyl.uncu.edu.ar

<https://orcid.org/0009-0002-9373-2261>

Fecha de recepción: 27/02/2025. Fecha de aceptación: 21/05/2025.

Resumen

El presente trabajo analiza el fenómeno de la indescriptibilidad en testimonios en francés de víctimas de abusos sexuales cometidos por miembros de la Iglesia católica en Francia. A partir de un corpus de cuatro transcripciones publicadas por la Comisión Independiente sobre los Abusos Sexuales en la Iglesia (CIASE), exploramos las estrategias lingüísticas utilizadas por los sujetos para verbalizar experiencias traumáticas sufridas durante la infancia. Inspirado en el análisis del discurso y en estudios sobre descripción de relatos de experiencias traumáticas, nuestro análisis muestra que la indescriptibilidad no constituye un silencio absoluto, sino una lucha discursiva donde el lenguaje se torna insuficiente frente al horror vivido. Entre las marcas lingüísticas relevadas, identificamos reformulaciones, glosas aclaratorias, ambigüedades deícticas, oscilaciones enunciativas y analogías, todas ellas signos de un trabajo enunciativo intenso. Estas estrategias, lejos de representar fallas comunicativas, evidencian la tensión entre el deseo de testificar y los límites estructurales de la lengua. Concluimos que el testimonio no es solo un acto de memoria o denuncia, sino un proceso de negociación simbólica donde el sujeto intenta (re)construir su experiencia mediante la palabra.

Palabras clave: indescriptibilidad; abuso sexual; testimonio; análisis del discurso; trauma.

“Comme un trou noir”. Testimonies of Sexual Abuse and the Challenge of the Inexpressible. Linguistic Strategies and Resources

Abstract

This paper analyzes the phenomenon of the inexpressible in testimonies from victims of sexual abuse committed by members of the Catholic Church in France. Based on a corpus of four transcripts published by the Independent Commission on Sexual Abuse in the Church (CIASE), we explore the linguistic strategies used by the subjects

to verbalize traumatic experiences suffered during childhood. Drawing on discourse analysis and studies on the description of traumatic experiences, our study shows that the inexpressible does not equate to absolute silence, but rather reveals a discursive struggle in which language proves insufficient when faced with the horror experienced. Among the linguistic markers identified, we highlight reformulations, explanatory glosses, deictic ambiguities, enunciative shifts, and analogies, all of which disclose an intense enunciative effort. These strategies, far from representing communicative failures, underscore the tension between the desire to testify and the structural limits of language. We conclude that testimony is not only an act of memory or denunciation but also a process of symbolic negotiation, in which the subject attempts to (re) construct their experience through words.

Keywords: indescribability; sexual abuse; testimony; discourse linguistics; trauma.

1. Introducción

El trauma y sus efectos en el lenguaje han sido objeto de numerosos estudios a través de diferentes disciplinas como la sociología, la literatura o la psicología (ver, por ejemplo, Lampasona, 2011; Havercroft, 2005; Tkach *et al.*, 2012). Por definición, la experiencia traumática constituye una vivencia cuya reconstrucción desafía las estructuras narrativas convencionales y las capacidades lingüísticas del individuo afectado (Caruth, 1996; Scarry, 1985).¹ En los casos de violencia sexual contra menores perpetrados dentro de la Iglesia —institución históricamente revestida de gran poder simbólico—, la dificultad para expresar el horror sufrido parece verse reforzada (Felman y Laub, 1992). Por una parte, el abuso se inscribe en un contexto de asimetría de poder extrema donde el agresor representa una figura de autoridad religiosa y moralmente investida: la confusión y el sentimiento de culpa en la víctima suelen verse intensificados en consecuencia. Por otra parte, el abuso no solo afecta la integridad física y emocional del menor, sino que también atenta contra su sistema de creencias y su confianza en las instituciones que deberían protegerlo (CIASE, 2021a). Sentimientos tales como la vergüenza, el miedo o la culpa suelen impregnar el recuerdo de sucesos con características semejantes. Así, no resulta extraño que se instale un desfase entre el impacto emocional propio del evento traumático y las herramientas lingüísticas disponibles para expresarlo, fenómeno que autores como Gülich (2020) han denominado “indescribibilidad” (*Unbeschreibbarkeit*). Los términos “indescribible” o “indecible”, con claro matiz negativo, no refieren entonces a la imposibilidad de enunciar una experiencia perturbadora, sino a la dificultad que enfrentan los sujetos para lograrlo. Sus esfuerzos por construir un discurso coherente alrededor de un acontecimiento perturbador se ven materializados en una serie de rastros lingüísticos específicos (Ciapuscio, 2022).²

En el presente trabajo nos proponemos estudiar el fenómeno de la indescribibilidad en francés a partir de testimonios escritos recopilados por la Comisión Independiente sobre los Abusos Sexuales en la Iglesia (*Commission indépendante sur les abus sexuels dans l'Église*, CIASE) en Francia. Se trata de un órgano autónomo del Estado, creado en 2019 y disuelto en 2021. Nuestro interés radica en identificar y

¹ Recuperamos en este estudio la definición de *trauma* propuesta por Caruth (1995, p. 153): “El trauma es la confrontación con un acontecimiento que, por su carácter inesperado o por su horror, no puede ser integrado en los esquemas del conocimiento previo [...] En su reiterada imposición, ya sea como imagen o como amnesia, el trauma parece evocar así la difícil verdad de una historia constituida por la propia incomprendibilidad de su ocurrencia. Para el sobreviviente del trauma, entonces, la verdad del acontecimiento puede residir no solo en sus hechos brutales, sino también en la manera en que su ocurrencia desafía la simple comprensión” (nuestra traducción).

² Entre otros, uso del presente histórico en narraciones episódicas, irrupción del discurso directo en el relato, estructuras iterativas, metáforas y analogías.

describir los procedimientos y recursos lingüísticos utilizados por las víctimas que narran las violencias sexuales sufridas durante la infancia.

El estudio que emprendemos parece erigirse sobre una paradoja: *describir lo indescriptible*. Y sin embargo, las audiciones y transcripciones seleccionadas demuestran que los sujetos lograron transigir con el aspecto indecible del abuso. Con esto en mente, intentaremos dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿cómo el intercambio verbal permitió superar los límites establecidos por la indescriptibilidad? ¿Cómo se materializa en el lenguaje una vivencia tan dolorosa sufrida a una temprana edad? ¿Qué procedimientos discursivos puestos en juego podemos identificar en los relatos de las víctimas entrevistadas?

Nuestra contribución se estructura en cuatro partes: en primera instancia, exponemos brevemente algunos antecedentes teóricos en los que enmarcaremos nuestra investigación. A continuación, aportamos precisiones referidas al corpus y describimos la metodología adoptada. Seguidamente, presentamos nuestro análisis con fragmentos de testimonios seleccionados y acompañados de nuestras descripciones e interpretaciones. Finalmente, recuperamos los resultados obtenidos y consideramos sus implicaciones.

2. Antecedentes teóricos

La noción de *indescriptibilidad*, tal como la concebimos en el presente trabajo, alude a la dificultad que enfrentan los sujetos al intentar relatar verbalmente una vivencia traumática que desborda las estructuras narrativas convencionales. Esta dificultad no se traduce en una imposibilidad absoluta de enunciación, sino en un proceso de lucha discursiva entre el deseo de decir y las limitaciones inherentes al lenguaje para capturar plenamente lo vivido. Este concepto se inscribe en una tradición teórica amplia que articula estudios sobre vivencias dramáticas, memoria y lenguaje (Atkinson *et al.*, 2001; Charon, 2006; Richard-Zappella, 2007; Gülich, 2007; Del Mónaco, 2013; Ciapuscio, 2017, 2016).

Desde la perspectiva lingüística, el término *indescriptible* debe distinguirse de otros conceptos como *inefable*. Si bien ambos aluden a aquello que resiste ser puesto en palabras, su valor semántico difiere: mientras *inefable* suele asociarse a experiencias de plenitud (la felicidad extrema, el goce místico), autores tales como Franckel y Normand (1998) señalan que *indescriptible* se vincula de manera directa con el esfuerzo por expresar verbalmente experiencias de sufrimiento, horror o violencia extrema. Lo indescriptible no es entonces lo que no puede ser dicho en absoluto, sino aquello que conlleva un trabajo enunciativo constante, una tensión entre la palabra y la experiencia, que no terminan de coincidir. Así, siguiendo a estos dos especialistas, concluimos que *indescriptible* designa esa zona de la enunciación donde el sujeto se enfrenta a obstáculos para decir lo que busca expresar.

Esta perspectiva dialéctica de lo indescriptible, entendido como un esfuerzo de aproximación más que como un mutismo total, permite encuadrar conceptualmente los testimonios de violencia sexual institucionalizada que conforman nuestro corpus. En ellos, las víctimas recurren a estrategias discursivas que materializan esa lucha por verbalizar la vivencia dolorosa: reformulaciones constantes, imprecisiones deícticas, ambigüedades temporales y glosas explicativas. Como lo plantea Neveu (2003), estos procedimientos constituyen indicios lingüísticos de la no coincidencia entre lenguaje y experiencia, una distancia que el locutor intenta salvar.

La búsqueda constante del término correcto, de la estructura justa, se observa en los testimonios recogidos por la CIASE. Los entrevistados oscilan por momentos entre la evocación directa y el rodeo explicativo. En este sentido, la indescriptibilidad no es una incapacidad técnica o una limitación cognitiva individual, sino un fenómeno discursivo que pone en evidencia los límites estructurales y sociales del lenguaje mismo frente a experiencias-límite. Esta perspectiva se complementa con los aportes de Güllich (2020) y Ciapuscio (2022), quienes desde el análisis del discurso oral han mostrado cómo los relatos traumáticos presentan marcas recurrentes de incompletitud, circularidad narrativa y desplazamientos enunciativos. Estos rasgos constituyen huellas tangibles del trabajo enunciativo que implica formular lo traumático.

Nuestro marco teórico articula así contribuciones provenientes del análisis del discurso, la pragmática y los estudios sobre la verbalización del trauma y de las patologías. Concebimos en consecuencia la indescriptibilidad no como un déficit comunicacional, sino como un proceso discursivo que evidencia la pugna constante entre el lenguaje y la memoria herida, entre el decir y lo vivido. El análisis de los datos presentados en nuestro estudio se apoya, por lo tanto, en una concepción de la lengua como espacio de negociación simbólica, donde el decir no solo transmite el trauma, sino que lo (re) construye discursivamente, revelando su inherente opacidad.

Ahora bien, antes de avanzar, estimamos necesario hacer una precisión de orden terminológico. No desconocemos la pluralidad de figuras legales comprendidas en la órbita de los delitos contra la integridad sexual, al menos dentro del código penal francés:³ *acoso sexual, atentado contra el pudor, agresión sexual, exhibición sexual, violación*, entre otras. Si bien la denominación *violencia sexual* nos parece la más adecuada para abarcar todo tipo de acto sexual no solicitado, en nuestro trabajo utilizaremos indistintamente este término junto al de *abuso sexual*. Este último es preconizado por la CIASE en sus documentos, sobre la base de dos fundamentos. El primero tiene que ver con el hecho de que la noción de *abuso* aparece como mejor adaptada para ilustrar los factores concurrentes al delito en el contexto católico: el abusador⁴ busca su satisfacción personal mediante el establecimiento de una relación asimétrica con su víctima. El segundo argumento responde a lo expresado por algunas víctimas que entraron en contacto con la comisión: según ellas, la expresión *violencias sexuales* no describiría fielmente los gestos inapropiados que sufrieron por parte de los abusadores, como por ejemplo las “caresses, parfois accompagnées de mots tendres” (CIASE, 2021a, p. 13).⁵ En todo caso, sea cual sea la denominación que utilicemos en la presente contribución, hacemos referencia a un acto reprehensible que atenta contra los derechos fundamentales de las personas y que constituye una experiencia dolorosa, tanto a nivel físico como psicológico.

3. Corpus y metodología

El corpus analizado en este estudio corresponde a la transcripción íntegra de cuatro audiciones en francés. Dos mujeres y dos hombres se prestaron, de forma individual, al relato de experiencias traumáticas que marcaron sus vidas. Adultos al momento de prestar declaración, las cuatro víctimas sufrieron algún tipo de violencia sexual durante su infancia por parte de personalidades religiosas. Los testimonios fueron recopilados por la CIASE, encargada de investigar los crímenes sexuales cometidos

3 Código penal francés. Sección 3: Sobre la violación, el incesto y otras agresiones sexuales (Artículos 222-22 a 222-33-1). https://www.legifrance.gouv.fr/codes/section_lc/LEGITEXT000006070719/LEGISCTA000006165281/

4 Optamos aquí por el masculino genérico para hacer referencia a la figura del abusador, sin desconocer la existencia de casos en los que el agresor es un individuo de sexo femenino.

5 “caricias, a veces acompañadas de palabras tiernas”. Todas las traducciones del francés al español son de nuestra autoría, salvo que se indique lo contrario.

desde 1950 a 2020 por integrantes de la Iglesia católica en Francia, sobre todo contra menores y personas vulnerables. Durante 17 meses, esta comisión emprendió una convocatoria de testimonios que desembocó en miles de solicitudes y de relatos bajo diversas formas: correos electrónicos, cartas manuscritas, relatos autobiográficos, poemas, audiciones y entrevistas. La pluralidad de formatos evidencia, a nuestro parecer, la necesidad de los testigos de adoptar distintos registros y géneros discursivos para transmitir una vivencia cuando menos dolorosa. Una selección de estos relatos fue publicada en 2021 en el sitio web de la CIASE (ver <https://www.ciase.fr/>).

Las audiciones de más de 170 víctimas fueron llevadas a cabo por la comisión bajo un protocolo específico (CIASE, 2021b), diseñado para garantizar un ambiente seguro, respetuoso y propicio para la narración de experiencias traumáticas. Las indicaciones expresadas en este documento se aplicaron también durante las entrevistas realizadas a distancia mediante videollamada, atendiendo a las restricciones sanitarias y de circulación que entraron en vigor en Francia a partir de la primavera de 2020, producto de la pandemia de COVID 19. Antes de dar curso a la organización de cada audiencia, las solicitudes de las víctimas fueron analizadas individualmente por la comisión para asegurarse de que estas correspondían a su misión y a su campo de competencia.

El procedimiento de escucha tuvo en cuenta no solo las condiciones materiales del entorno, sino también la composición del equipo de entrevistadores y la dinámica de la interacción entre estos y el testigo. Los encuentros tuvieron lugar en espacios físicos sin carácter institucional que pudiera resultar intimidante. Se optó por una disposición que fuera menos rígida para la persona entrevistada, quien se encontró en torno a una misma mesa con sus entrevistadores, en pos de la construcción de un ambiente menos confrontativo y más dialogante. Cada audiencia era conducida por un equipo conformado por dos entrevistadores miembros de la CIASE, con roles complementarios: por un lado, un jurista cuya función era enmarcar el testimonio dentro del contexto legal y normativo, así como garantizar que las preguntas se circunscribieran al ámbito de competencia de este órgano; por otro lado, un psicólogo o psiquiatra encargado de manejar la dimensión emocional de la entrevista, ofreciendo apoyo a la víctima y facilitando su expresión a través de preguntas y reformulaciones sensibles. Adicionalmente, se contaba con la presencia de un tercer miembro en calidad de "testigo silencioso", encargado de tomar notas y registrar el contenido de la entrevista sin intervenir en la conversación. Jean-Marc Sauvé, vicepresidente del Consejo de Estado francés, fue designado a la cabeza de esta comisión y tuvo como responsabilidad la selección de los 21 otros miembros.⁶ Se trató de profesionales de diferentes disciplinas (derecho, psiquiatría y psicoanálisis, medicina y salud, educación, trabajo social y sociología, historia y teología) con opiniones religiosas y filosóficas variadas. Los interesados se declararon creyentes de diferentes confesiones, no creyentes, agnósticos o incluso ateos. Sin embargo, el trabajo de esta entidad autónoma fue objeto de críticas con posterioridad a la publicación del informe final. La *Académie catholique de France* se pronunció en contra de muchas de las conclusiones alcanzadas por la CIASE, entre ellas el número estimado de víctimas y el supuesto carácter sistémico de los abusos en el seno de la Iglesia. A los ojos de la comisión, esta valoración pierde de vista la misión emprendida:

escuchar a las víctimas, hacerlas pasar del estatuto de víctimas al de testigos, releer los crímenes cometidos a través de su relato para comprender su naturaleza profunda y prevenir su repetición, esforzarse sobre esa base para hacer una obra de justicia. (CIASE, 2022, p. 1)

⁶Para consultar la lista completa de los miembros de la CIASE, ver <https://www.ciase.fr/composition-de-la-commission/>

Cada audiencia tuvo una duración promedio de dos horas, aunque podía extenderse en función de las necesidades de la víctima. El proceso se desarrollaba en varias fases, comenzando por la presentación de los miembros de la CIASE presentes. Se procedía luego a una explicación detallada de los objetivos de la entrevista y del procedimiento de grabación, con el consentimiento explícito de la víctima. El testimonio se iniciaba luego, cuando alguno de los entrevistadores invitaba al testigo a hablar libremente, a comunicar cualquier elemento que quisiera transmitir a la comisión. Durante esta etapa, sus miembros evitaban formular preguntas orientativas, priorizando una escucha atenta y sin juicios. En caso de bloqueos o silencios muy prolongados, los entrevistadores realizaban preguntas que generalmente reformulaban o reiteraban elementos ya mencionados. Hacia el final de la audiencia, procedían a hacer otras preguntas concisas que no debían llevar al entrevistado a relatar nuevamente alguno de los puntos desarrollados en su relato. Por último, se abordaba la cuestión relativa al subsecuente uso de la grabación y de la transcripción de la audiencia.

La transcripción de todas las audiciones de las víctimas fue posible gracias al trabajo de un grupo de estudiantes de la *École des psychologues praticiens de Paris*, a través de su Junior Empresa *PsyInsight*. Los testimonios seleccionados para conformar nuestro corpus fueron publicados íntegros en un apartado del sitio web de la CIASE⁷ y constituyen una transcripción fiel de los intercambios entre sus participantes. Las únicas reformulaciones presentes en los documentos responden a criterios de forma, como por ejemplo la anonimización de toda persona implicada en actos susceptibles de recibir una calificación penal. Esta anonimización puede aplicarse también a las víctimas que fueron escuchadas y que solicitaron que se resguardara su identidad, o incluso la de otros actores mencionados durante sus entrevistas. La comisión optó por reemplazar estos nombres por algún seudónimo escrito entre barras oblicuas.

Como anunciamos anteriormente, el corpus que analizaremos en nuestro trabajo reúne cuatro transcripciones de audiciones en francés y corresponden a dos víctimas de sexo femenino y dos de sexo masculino. Esta decisión en materia de género de los locutores se basa en tres razones: la primera responde a un deseo de evitar un sesgo androcéntrico y de posibilitar en su lugar una representatividad discursiva más equilibrada. En segundo lugar, consideramos la existencia de potenciales variaciones en los patrones narrativos según si se trata de un locutor hombre o mujer (Labov y Waletzky, 1967; Calsamiglia y Tusón, 1999). Finalmente, atentos al hecho de que el mayor número de víctimas de abuso por parte del clero son varones (Bajos *et al.*, 2021), estimamos necesario recuperar en esta ocasión la palabra de al menos dos entrevistadas, con esperanzas de contribuir a la visualización de una realidad frecuentemente ignorada.

Retomamos la denominación asignada por el sitio web de la CIASE a cada una de estas transcripciones:

- 1) Audiencia del Sr. Martin, martes 3 de diciembre de 2019;
- 2) Audiencia de la Sra. M., lunes 6 de enero de 2020;
- 3) Audiencia anónima, jueves 16 de enero de 2020;
- 4) Audiencia anónima, martes 15 de septiembre de 2020.

En las siguientes secciones de nuestro estudio, la numeración adoptada aquí será respetada al momento de asociar cada ejemplo al testimonio en el que se inscribe,

⁷ <https://www.ciase.fr/auditions-de-victimes/>

siguiendo el formato (*ANúmero*). La selección de testimonios anónimos, en lugar de aquellos firmados con nombre y apellido, respondió a una serie de consideraciones personales. En primer lugar, dado que el presente análisis se centra en los procedimientos lingüísticos mediante los cuales se construye discursivamente el trauma, y no en las trayectorias individuales de las personas entrevistadas, creemos que la identificación nominal no es relevante para los fines del estudio. Además, buscamos alinearnos con un principio de no revictimización. Al descartar la reproducción de nombres propios, buscamos en cierto modo que los protagonistas no sean reducidos a su lugar de víctimas.

Puesto que no contamos con acceso a los registros orales sobre los que se sustentan las transcripciones seleccionadas, y siendo que estas fueron realizadas con propósitos de análisis no necesariamente lingüísticos, decidimos descartar en esta ocasión el estudio de la dimensión fonético-fonológica de las audiciones. Las características de los registros escritos con los que contamos nos imposibilitan dar cuenta de las particularidades del discurso hablado espontáneo que tuvo lugar durante las entrevistas.

Procederemos entonces a un análisis cualitativo de los relatos elegidos, con la intención de responder a las preguntas iniciales de nuestra investigación. Consideramos que un enfoque de tipo deductivo o fundado en la introspección no resultaría el más adecuado para obtener información valiosa, tanto de orden teórico como práctico, sobre la manera en que los sujetos utilizan la lengua para expresar lo indescriptible de la situación de abuso. Excluimos, por ende, un acercamiento a los datos desde categorías o descripciones previamente formuladas, para así validarlas o ilustrarlas. Optamos, en su lugar, por un método inductivo basado en la lingüística de corpus, a fin de estudiar los aspectos de interés que emergen de él. Adoptamos entonces un método como el descrito por Tognini-Bonelli (2001), en la medida en que no partimos de una teoría preexistente, sino que interrogamos nuestro corpus y formulamos hipótesis según lo que observamos en él. Dicho esto, enfocaremos toda nuestra atención en aquellos recursos y procedimientos puestos en juego al momento de escenificar la experiencia traumática. Las transcripciones digitalizadas representan un total aproximado de 45 000 palabras. Nuestro análisis consistió, en un primer momento, en una lectura lineal e integral de los cuatro testimonios, con numerosas relecturas y anotaciones posteriores. Recurrimos adicionalmente al software *Tropes* para identificar de manera automatizada campos léxicos, isotopías temáticas, relaciones de coocurrencia semántica y estructuras argumentativas básicas. Al no tratarse de un programa orientado al etiquetado manual, *Tropes* nos facilitó una aproximación a los datos sin necesidad de categorías predefinidas, y permitió distinguir distintos patrones lingüísticos.

4. Análisis

En este apartado, presentamos el análisis llevado a cabo sobre nuestro corpus. Los recursos y estrategias lingüísticos empleados por las víctimas aparecen aquí descritos y ejemplificados con fragmentos provenientes de las transcripciones de sus audiciones. La dificultad para decir la experiencia traumática se ve acompañada de esfuerzos por verbalizar la realidad; de este proceso resultan huellas en el discurso que pueden ser catalogadas en diferentes niveles lingüísticos.

4.1. Nivel textual y sintáctico-gramatical

Como todo evento traumático, el abuso sexual representa un episodio de vida cuyo carácter indescriptible no desaparece por completo en función de la distancia temporal. En el caso de los relatos incluidos en nuestro corpus, las víctimas adoptan simultáneamente la posición de locutor que toma la palabra y de narrador intradiegético (Genette, 1972), actor

principal de los hechos. Sin embargo, la formulación verbal del trauma puede verse invadida por manifestaciones no deseadas de tipo emocional, cognitivo o incluso fisiológico. En consecuencia, no resultaría extraño encontrar secuencias en las que el *yo* narrador-protagonista de la historia se escinda del *yo* locutor mediante un pasaje brusco, adoptando una posición extradiegética. Veamos algunos casos tomados de nuestro corpus:

- (1) Alors, il y a plusieurs années, j'ai écrit à l'évêque de mon diocèse pour lui proposer mes services dans le cadre de la pastorale diocésaine. *Je pense en avoir les compétences* [...]. On s'est rencontrés et... [...] il fallait que je lui dise quelques mots de cette relation toxique. Ça aussi, *c'est peut-être idiot, mais je suis quelqu'un d'entier, quelqu'un qui a besoin d'être vrai avec les autres*. Donc je lui ai un petit peu dit les choses, sans m'appesantir sur les détails. (A3)⁸
- (2) Mes parents habitaient à côté du pensionnat. En pleine nuit, j'avais préparé mon affaire. J'ai pris le vélo de mon père et j'ai emmené le fusil, je voulais me suicider dans la forêt... *Je suis un peu écologiste*. J'avais déjà envie de me suicider dans la forêt parce que... c'était trop puissant, j'étais trop malheureux. (A4)⁹

Esta clase de salto enunciativo ocurrido durante la exposición de la vivencia evocada suele responder, según Huon y Stutz (2020), a dos causas no excluyentes: la primera es el deseo del entrevistado de aportar informaciones adicionales que favorezcan la contextualización (*cf.* 1); la segunda es la necesidad de extraerse momentáneamente de una narración dolorosa (*cf.* 2).

Estos cambios en la postura narrativa no son las únicas marcas de alternancia enunciativa que identificamos en el corpus. Nuestro análisis de los relatos de lo indescribible permitió reconocer casos en que los deícticos temporales y espaciales no contribuyen a lograr una descripción eficaz de la experiencia.

- (3) Un jour, je servais la messe comme enfant de chœur et il y avait un prêtre qui était là, en costume. [...] « Est-ce que vous accepteriez qu'il vienne prier avec moi, samedi prochain ? ». Ma mère a répondu : « Oui, oui, oui, Mon Père. On va le conduire. » [...] *Là-bas, ma famille avait une quincaillerie*. (A4)¹⁰
- (4) Il a eu l'idée une fois, mais je ne me souviens plus exactement quel âge j'avais, de proposer à mes parents de m'emmener visiter les châteaux de la Loire dans la région de Blois. Et là je me suis retrouvé avec lui la nuit ; il n'y avait qu'une seule chambre et qu'un seul lit. (A1)¹¹
- (5) En effet, après le collège il y [a] eu vraiment du harcèlement, mais à distance : courriers, téléphone... *Là j'ai pu échapper un peu à tout ça en trouvant refuge auprès d'autres professeurs*. (A1)¹²

8 (1) "Hace varios años, escribí al obispo de mi diócesis para ofrecerle mis servicios en la pastoral diocesana. *Creo tener las competencias necesarias* [...]. Nos reunimos y... [...] tenía que decirle algunas palabras sobre esa relación tóxica. Esto también *puede parecer una tontería, pero soy una persona íntegra, alguien que necesita ser sincero con los demás*. Así que le conté un poco las cosas, sin detenerme en los detalles." (A3) Los destacados en cursiva en las citas son nuestros.

9 (2) "Mis padres vivían al lado del internado. En plena noche, había preparado mis cosas. Tomé la bicicleta de mi padre y me llevé la escopeta, quería suicidarme en el bosque... *Soy un poco ecologista*. Ya entonces quería suicidarme en el bosque porque... era demasiado fuerte, era demasiado infeliz." (A4)

10 (3) "Un día, estaba sirviendo en la misa como monaguillo y había un sacerdote allí, con sotana. [...] '¿Aceptarían que viniera a rezar conmigo el próximo sábado?'. Mi madre respondió: 'Sí, sí, sí, Padre. Lo llevaremos' [...]. *Allí, mi familia tenía una ferretería*." (A4)

11 (4) "Tuvo la idea una vez, aunque ya no recuerdo exactamente qué edad tenía, de proponer a mis padres llevarme a visitar los castillos del Loira, en la región de Blois. Y *allí me encontré con él de noche; solo había una habitación y una sola cama*." (A1)

12 (5) "En efecto, después del colegio realmente hubo acoso, pero a distancia: cartas, llamadas telefónicas... *Allí pude escapar un poco de todo eso encontrando refugio junto a otros profesores*." (A1)

En los ejemplos citados, las especificaciones de tiempo y espacio aparecen poco delimitadas, con lo que resulta necesario proceder a inferencias que nos permitan reconstituir el contexto. La víctima parece revivir en el presente las acciones alojadas en su memoria; la reminiscencia de escenas angustiantes en las que el sujeto se encuentra ocasionalmente sumergido complica la transmisión de indicaciones precisas a su interlocutor.

La ambigüedad parece extenderse también a los pronombres y los determinantes, en aquellas situaciones en las que son empleados sin referencia deíctica ni anafórica:

- (6) J'ai fait une petite enquête très discrète auprès des archives de l'ordre concerné, en disant que je cherchais le nom d'un certain nombre de professeurs. J'ai donc quelques éléments pour bien préciser les dates. *Lui, ce prêtre*, ordonné dans les années 1950, a été au collège jusque dans les années 1960. (A1)¹³
- (7) Et là j'ai dû faire face à ce que j'appelle du harcèlement, mais sans actions physiques. Et ça c'est en préparant cette audition que je me suis rendu compte à quel point c'était important. (A1)¹⁴

Si bien los referentes aparecen efectivamente delimitados para el sujeto narrador de los fragmentos citados, este en realidad deja sin señalar un número de informaciones. El interlocutor se ve obligado a inferir aquellas referencias omitidas y que podrían anclarse en la situación de enunciación, o constituirse como antecedentes en el contexto. En (6), la aparición de un sacerdote no mencionado previamente por la víctima, presentado a través del pronombre tónico *lui* y del determinante definido *ce*, nos obliga a acudir a nuestra memoria semántica y a suponer que el individuo jugará un papel central en el relato del trauma. Por su parte, el ejemplo (7) incluye los pronombres demostrativos *ça* y *ce*, sin que resulte clara la noción que designan: ¿el acoso? ¿La ausencia de violencia física? ¿La toma de consciencia? En cualquier caso, estas instancias traducen cierto nivel de descuido comunicacional por parte de los autores del relato. Consideramos que el sujeto se encuentra momentáneamente imposibilitado para establecer la distancia necesaria con la vivencia dolorosa, lo que, en consecuencia, dificulta la representación verbal de la experiencia pasada.

Paralelamente, nos fue posible detectar en nuestro corpus dos estrategias discursivas que, al ser implementadas por las víctimas en la narración del trauma sufrido y sus consecuencias, favorecen la construcción del sentido en pos de una mejor comprensión por parte del destinatario. La primera se inscribe en una lógica de comunicación dialogada. El sujeto es consciente de estar relatando a su interlocutor el desarrollo lógico y cronológico de una vivencia. Para lograrlo, lo interpela directamente, siguiendo una intencionalidad fática o buscando alguna señal de acuerdo frente a sus dichos.

- (8) Je pense que cette affaire est allée en justice [...] Vous savez, l'APEL, l'association des parents élèves, je pense que les parents d'élèves ont dû faire remonter l'histoire. (A4)¹⁵

13 (6) "Hice una pequeña investigación muy discreta en los archivos de la orden en cuestión, diciendo que buscaba el nombre de algunos profesores. Así que tengo algunos elementos para precisar bien las fechas. *Él, ese sacerdote*, ordenado en los años 50, estuvo en el colegio hasta los años 60." (A1)

14 (7) "Y allí tuve que enfrentar lo que llamo acoso, pero sin agresiones físicas. Y fue al preparar esta audiencia cuando me di cuenta de lo importante que eso era." (A1)

15 (8) "Creo que este caso llegó a la justicia [...] ¿Sabe?, la APEL, la asociación de padres de alumnos, creo que los padres debieron haber hecho llegar la historia." (A4)

- (9) Il y a toujours au fond de moi la peur que ce que je vis soit mal interprété [...] Juste avant de me marier, par exemple, je n'arrivais pas à donner en public la main à celui qui deviendrait le papa de mes enfants, *si vous voulez...* (A3)¹⁶
- (10) C'était une autorité, il était prêtre. C'était un abus d'autorité, mais on a, comme je le disais en même temps, besoin d'être remarqué. C'est comme si c'était une sorte de traitement de faveur, *vous comprenez ?* (A1)¹⁷

La segunda estrategia se manifiesta mediante el dialogismo interno (Todorov, 1981), apreciable en aquellas instancias del discurso en que la víctima se autoconvoca para establecer un intercambio verbal consigo misma, adoptando la primera (11) o segunda (12) persona del singular. En estos casos, creemos que el sujeto intenta elaborar su propia conducta dentro de una realidad difícilmente comunicable y que ha dejado huellas en su psiquis:

- (11) En entendant les témoignages de gens, je me disais : « *Bon, moi, mes trucs, ce n'est peut-être pas si grave. Ce n'est peut-être que des petites choses* ». Mais, quand j'ai vu cette Commission, je me suis dit : « *Bon, ce coup-là, faut que je parle de tout ça* ». (A4)¹⁸
- (12) C'est-à-dire qu'il faisait toujours pareil. [...] En tous cas c'était horrible, ça faisait tellement mal que je n'existais plus. Je me raccrochais à ce vitrail et je me disais « *Surtout ne dis rien, ne crie pas, ne dis rien* ». (A2)¹⁹

Por otra parte, el testimonio de las víctimas incluye con frecuencia una serie de marcadores que refuerzan el carácter asertivo del enunciado, entre ellos: *vraiment*, *absolument*, *évidemment*, *forcément* y *sûrement*. En nuestro corpus, aparecen modificando sobre todo un verbo (13) o un adjetivo (14); excepcionalmente otro adverbio (15-16).

- (13) C'était la première fois que j'étais dans cette situation de rapport imposé, ça a *vraiment* eu des conséquences durables sur ma vie. (A1)²⁰
- (14) On était battu en permanence, à coups de pied, à coups de claques, à coups de poing même. C'est *absolument scandaleux*. (A4)²¹
- (15) [la culpabilité] et le fait de se sentir salie. Ce n'est pas *forcément exactement* identique, les deux points, mais bon si on veut. (A3)²²
- (16) De mémoire, dans cette école, qui était une école *vraiment très* stricte, il n'y avait que des garçons. (A4)²³

16 (9) "Siempre está en el fondo de mí el miedo de que lo que vivo sea malinterpretado [...] Justo antes de casarme, por ejemplo, no lograba darle la mano en público al que se convertiría en el padre de mis hijos, *si usted me entiende...*" (A3)

17 (10) "Era una autoridad, era sacerdote. Fue un abuso de autoridad, pero uno, como decía al mismo tiempo, necesita ser notado. Es como si fuera una especie de trato preferencial, *¿comprende?*" (A1)

18 (11) "Al escuchar los testimonios de otras personas, me decía: 'Buena, lo mío quizás no es tan grave. Quizás solo son pequeñas cosas'. Pero cuando vi esta Comisión, me dije: 'Buena, esta vez tengo que hablar de todo esto'." (A4)

19 (12) "Es decir, siempre hacía lo mismo. [...] En todo caso, era horrible, dolía tanto que yo dejaba de existir. Me aferraba a ese vitral y me decía: 'Sobre todo, no digas nada, no grites, no digas nada'." (A2)

20 (13) "Era la primera vez que estaba en esta situación de relación impuesta, *eso realmente* tuvo consecuencias duraderas en mi vida." (A1)

21 (14) "Nos golpeaban permanentemente, con patadas, bofetadas, incluso puñetazos. Es *absolutamente escandaloso*." (A4)

22 (15) "[la culpa] y el hecho de sentirse sucia. No es *necesariamente exactamente* lo mismo, esos dos puntos, pero bueno, si se quiere." (A3)

23 (16) "Según recuerdo, en esa escuela, que era una escuela *realmente muy* estricta, solo había varones." (A4)

4.2. Nivel pragmático y léxico-semántico

La sección anterior nos permitió esbozar un acercamiento, en términos textuales y sintácticos, a la formulación de lo indescriptible a partir de testimonios en francés. El estudio de nuestro corpus permitió además reconocer algunas características de orden pragmático y léxico-semántico existentes en la relación entre el sujeto entrevistado, el lenguaje y la realidad descrita.

Al momento de exponer la experiencia de abuso sufrida en primera persona, las víctimas recibidas por la CIASE se debaten entre el querer decir y la compleja formulación de ese decir a través de palabras que no surgen con facilidad. Dicho esto y tomando como base la teoría de la construcción gradual e interactiva del discurso (Gülich y Kotschi, 1995), nos propusimos estudiar en un comienzo la presencia de huellas, materializadas en el discurso de los entrevistados, que comunican al destinatario la voluntad de compartir la vivencia traumática y sus secuelas. Con este objetivo en mente, logramos identificar una constante en los momentos iniciales de cada uno de los relatos de nuestro corpus. En los fragmentos que exponemos a continuación, cada locutor procede a la presentación de su relato, sin olvidar manifestar por momentos el malestar psicológico asociado al episodio y a su evocación:

- (17) Je dois dire avant d'entrer dans les faits que ce qui est frappant c'est cette espèce de black-out, de silence. Je suis entré en analyse, sur différents sujets évidemment, mais de ça je n'ai jamais parlé. Et ça a provoqué un très grand silence, dont j'ai découvert l'origine l'année dernière, avec ma compagne, qui est psychanalyste. Je me suis rendu compte alors, à ce moment-là, que je n'en avais jamais parlé. (A1)²⁴
- (18) Je suis dans une espèce de justesse intérieure d'être là, aujourd'hui parce que c'est vrai que j'ai quand même un sacré parcours de vie. Et je pense que ce crime sexuel a orienté sacrément ma vie à presque tous les niveaux. Je vais d'abord raconter mon histoire et ensuite je ferai des liens. (A2)²⁵
- (19) Je voulais d'abord vous dire que pour moi ce n'était pas du tout évident comme démarche. Parce que même si je suis sûre de la bienveillance de la Commission, quelque part au fond de moi il y a la peur d'être jugée etc. Je voudrais vous dire les conséquences sur ma vie encore aujourd'hui... 40 ans après. (A3)²⁶
- (20) Alors, dans le témoignage que je vais vous donner, il y a deux parties : il y a une partie des faits qui se sont produits dans ce pensionnat et concernant deux prêtres aumôniers [...] Sur eux, je n'ai pas grand-chose à dire puisqu'ils ont été à la fois très sévères, mais en même temps, c'étaient des éducateurs. Très très sévères parce qu'on était couverts de coups à longueur de journée, mais ça ce n'est rien à côté de ce que je vais vous raconter après. [...] En fait, moi, ce que je reproche surtout à cette institution, ce sont les deux aumôniers [...] Le père /B/, c'était lui qui était le plus terrible ; le père /L/, vous allez bondir quand je vais vous raconter tout ça... (A4)²⁷

24 (17) "Debo decir antes de entrar en los hechos que lo que es impactante es esa especie de apagón, de silencio. Fui a terapia por diferentes temas, claro, pero de esto nunca hablé. Y eso provocó un gran silencio, cuya causa descubrí el año pasado, con mi pareja, que es psicoanalista. Me di cuenta en ese momento de que nunca había hablado de ello." (A1)

25 (18) "Estoy en una especie de ajuste interno al estar aquí hoy, porque es cierto que he tenido un recorrido de vida bastante fuerte. Y creo que este crimen sexual influyó enormemente en mi vida en casi todos los niveles. Primero contaré mi historia y luego haré conexiones." (A2)

26 (19) "Quería decirles primero que para mí este proceso no fue nada fácil. Porque, aunque estoy segura de la benevolencia de la Comisión, en el fondo de mí hay miedo a ser juzgada, etc. Quisiera contarles las consecuencias en mi vida aún hoy... 40 años después." (A3)

27 (20) "Entonces, en el testimonio que voy a darles, hay dos partes: una parte de los hechos ocurridos en este internado y que conciernen a dos capellanes [...] Sobre ellos, no tengo mucho que decir porque fueron a la vez muy severos, pero al mismo tiempo eran educadores. Muy, muy severos, porque nos golpeaban todo el día, pero eso no es nada comparado con lo que voy a contarles después. [...] En realidad, lo que más le reprocho a esta institución son los dos capellanes [...] El padre /B/ era el más terrible; el padre /L/, van a saltar cuando les cuente todo esto..." (A4)

Como podemos apreciar en los cuatro ejemplos, el acto ilocutivo se realiza mediante algunos elementos que refuerzan su potencial subjetivo. La expresión directa de confesiones sobre la propia desazón (como consecuencia del abuso sufrido en primera persona) representa una amenaza para la cara positiva del enunciador y, al mismo tiempo, una estrategia con valor fáctico orientada a implicar al interlocutor en el relato. Así, esta decisión de las víctimas a nivel discursivo puede ser interpretada a la luz del principio de economía pragmática (Jacobs, 2015): el hecho de lamentarse sobre el padecimiento psíquico traduce un pedido de escucha y de apoyo.

Asimismo, partimos del hecho de que la conversación espontánea oral se construye conjuntamente entre los participantes, lo que da lugar a ajustes durante la formulación del discurso debido a su carácter inmediato y a la falta de planificación previa (Menjura Torres, 2007). Entre los fenómenos que caracterizan el intercambio oral, encontramos la repetición inmediata y significativa de términos y expresiones. El análisis de las audiciones seleccionadas para el presente trabajo permitió constatar la presencia de lo que Dostie (2007) define como reduplicación pragmática: doble realización, como mínimo, y en un mismo contorno prosódico, de un elemento de lenguaje cuya significación no se ve modificada. Los siguientes fragmentos provienen de las declaraciones de dos víctimas:

(21) SN : Ce sont des relations qui peuvent être parfois plus fortes que l'amitié, mais si vous devenez l'ami de votre client, il faut passer le dossier à quelqu'un d'autre.

X : *Oui oui*, je sais, je le comprends, oui. (A₃)²⁸

(22) JMS : Dans votre relation avec vos enfants, est-ce que vous leur avez parlé de ce qui vous est arrivé ? Non ?

X : *Non, non* [...] Même ma conjointe psychiatre, je ne peux pas parler de ça, c'est trop fort. (A₄)²⁹

A través de esta estrategia involuntaria, el sujeto busca reforzar el aspecto semántico del elemento reduplicado. En lo que concierne al ejemplo (21), la persona entrevistada se muestra de acuerdo con lo enunciado por su interlocutor mediante el uso de *oui oui*, reforzando así el acto confirmativo. Por su parte, la víctima de abuso citada en (22) refuerza el acto refutativo a través de la repetición de *non*, contradiciendo con fuerza la pregunta formulada por el entrevistador. En ambos casos, la reduplicación logra reforzar los actos de aceptación y desacuerdo frente a declaraciones que, desde el punto de vista de cada entrevistado, no suscitan duda alguna. Como nos lo recuerda Saiz Sánchez (2022), la forma simple de estos marcadores carece de esta amplificación de su significado.

Sin embargo, el alto grado de certeza en la verbalización no aparece como una constante en el discurso de lo indescriptible. En los testimonios analizados, identificamos expresiones más o menos preformadas, empleadas por las víctimas para comentar su propio acto de habla. Estas secuencias son denominadas por Authier-Revuz (1995) como *glosas metadiscursivas* y revelan una falta de coincidencia entre el signo y su referente. Frente a ello, el locutor procede a una operación metaenunciativa en la que se muestra consciente de los límites de la palabra. A modo de ejemplo:

²⁸ (21) "SN: Son relaciones que a veces pueden ser más fuertes que la amistad, pero si usted se convierte en amigo de su cliente, debe pasar el caso a otra persona. X: *Sí, sí*, lo sé, lo entiendo, sí." (A₃)

²⁹ (22) "JMS: En su relación con sus hijos, ¿les ha hablado de lo que le sucedió? ¿No? X: *No, no* [...] Ni siquiera con mi pareja, que es psiquiatra, puedo hablar de esto, es demasiado fuerte." (A₄)

(23) *Je ne sais pas quels mots il faut utiliser, mais ça ressemble quand même à un viol. (A1)*³⁰

(24) *Alors il y a une dernière chose, qui est peut être complètement marginale dans mon désir de, je ne sais pas s'il faut dire reconstruction, je ne sais pas quel mot il faut dire, de sortie complète de l'emprise. (A3)*³¹

Otro procedimiento discursivo recurrente en nuestro corpus es la glosa limitada exclusivamente a una dimensión pragmática, en calidad de secuencia con intención explicativa, como lo describe Neveu (2003). Ante la dificultad de expresar su experiencia con palabras, la víctima de violencia sexual debe emplear estrategias que permitan al destinatario comprender aquellos fenómenos dolorosos difíciles de evocar. Consideramos que estas glosas en que la realidad es verbalizada de diferentes maneras constituyen la evidencia de una nominación múltiple, entendida como "una configuración enunciativa que consiste en una equivalencia entre varias maneras de nombrar una misma cosa" (Bikialo, 2003, p. 7). Hemos citado previamente diversas secuencias presentes en nuestro corpus que dan cuenta de la compleja tarea de decir el trauma sufrido. Al llevar nuestra atención hacia las transcripciones de audiciones seleccionadas, encontramos que la búsqueda de la expresión justa se concretiza con frecuencia a través de *c'est-à-dire*, conector de reformulación por excelencia:

(25) *J'ai commencé un long parcours de guérison avec d'autres thérapeutiques, c'est-à-dire d'autres pistes et une approche pluridisciplinaire. (A2)*³²

(26) *Tout ce qui était attouchements, c'était dangereux, risqué. C'est-à-dire qu'il y avait des gens autour. (A3)*³³

Nótese que los ejemplos citados se construyen siguiendo una estructura binaria, en la que *c'est-à-dire* articula los términos glosados con la glosa o comentario. En (25), el sujeto cuenta el recorrido emprendido para tratar las secuelas posteriores al abuso. Precisa lo que, en su experiencia, resultan nuevas soluciones terapéuticas no probadas anteriormente. Del mismo modo, la víctima del fragmento presentado en (26) define lo que, en su opinión, constituye el carácter peligroso del gesto sexual evocado. Ambos casos presentan una utilización de *c'est-à-dire* que instala una explicación, a través de "una glosa de tipo didáctico con intención definitoria" (Périchon, 2003, p. 98).

Esta preocupación del entrevistado por encontrar la expresión justa y por evitar que el interlocutor proceda a una incorrecta interpretación del enunciado se expresa en ocasiones por medio de un tipo de estructura que autores como Authier-Revuz (1995) denomina "X en el sentido de". Ilustremos el funcionamiento de estas estructuras a partir de algunos ejemplos tomados de nuestro corpus:

(27) *On est confiés par ses parents à des prêtres, des saints hommes qui sont chargés de votre éducation dans tous les sens du terme. C'est le monde à l'envers. (A1)*³⁴

30 (23) "No sé qué palabras usar, pero aun así se parece a una violación." (A1)

31 (24) "Hay una última cosa, que quizás sea completamente marginal en mi deseo de, no sé si debería decir reconstrucción, no sé qué palabra usar, de una salida completa de la influencia." (A3)

32 (25) "Comencé un largo camino de sanación con otras terapias, es decir, con otras vías y un enfoque multidisciplinario." (A2)

33 (26) "Todo lo que eran tocamientos era peligroso, arriesgado. Es decir, había gente alrededor." (A3)

34 (27) "Somos confiados por nuestros padres a sacerdotes, hombres santos encargados de nuestra educación en todos los sentidos del término. Es el mundo del revés." (A1)

(28) SN : Un roman initiatique. [...]

X : Si je l'envoie comme ça, c'est peut-être totalement marginal, mais ça n'est pas marginal dans le sens où ça m'aiderait à me reconstruire. (A3)³⁵

Aquí es posible identificar la voluntad de la víctima de orientar a su interlocutor en cuanto al sentido adoptado por ciertas palabras en su contexto. Al recordar su paso por el colegio religioso en el que sufrió una seguidilla de violencias sexuales, el enunciador en (27) procede a una reflexión crítica e irónica sobre el accionar de aquellos sacerdotes encargados de hacer conocer el mundo a sus alumnos en todos los aspectos, incluso en el campo sexual mediante situaciones de abuso. En (28), el sujeto efectúa una aclaración sobre el carácter marginal de la publicación de su novela de iniciación: poco significativa para el mundo editorial y literario, mas no para su proceso personal de sanación.

El ejemplo en (29) es aún más explícito. Al describir una antigua relación sentimental con otra víctima de abuso sexual, la entrevistada menciona:

(29) Comme toutes les victimes d'abus sexuels dans l'enfance, il sait comment faire semblant. Moi, il m'a prise pour son héroïne *au sens propre comme au sens figuré*. Il a eu deux enfants et s'est marié avec moi, ce qui est quand même incroyable parce que quand je l'ai connu il était dans un état assez dramatique. (A3)³⁶

Para la hablante, se trata de ser categórica sobre la mirada que su ex marido tenía sobre ella. La construcción *au sens propre comme au sens figuré* no deja lugar a la ambigüedad en cuanto al uso del sustantivo *heroína*: a los ojos de su cónyuge, la esposa no constituye solo una figura simbólica admirable, sino que posee también el mérito de haberlo rescatado de una situación desfavorable, al acceder al matrimonio y a la conformación de una familia.

Sin embargo, no todas las glosas identificadas en nuestro corpus son utilizadas con fines de reformulación o precisión de lo expresado previamente. En ocasiones, estas configuraciones enunciativas parecen cumplir una función recapitulativa. Al estudiar las transcripciones de las audiciones, encontramos que el marcador *enfin* aparece particularmente especializado en este tipo de operación:

(30) Je crois quand même que dans la doctrine de l'Église catholique, il y a quand même de vrais problèmes autour des femmes etc., *enfin* il y a un problème de fond. (A1)³⁷

(31) Par rapport à la crainte que cette personne m'inspirait toujours malgré tout ça, c'était un professeur... [...] C'était quelqu'un qui se mettait en colère souvent et qui n'avait pas de patience [...] Et après c'était une crise de colère, un truc hyper lourd... *enfin* ce n'était pas du tout quelqu'un de tendre. (A3)³⁸

Los ejemplos anteriores escenifican bien la construcción recapitulativa. Encontramos un primer constituyente que, en un inicio, aparece como suficientemente adecuado

35 (28) "SN: Una novela de iniciación [...] X: Si la envío así, quizás sea algo totalmente marginal, pero no es *marginal* en el sentido de que me ayudaría a reconstruirme." (A3)

36 (29) "Como todas las víctimas de abuso sexual en la infancia, él sabe cómo fingir. A mí me tomó por su heroína en el sentido literal y figurado. Tuvo dos hijos y se casó conmigo, lo que es bastante increíble, porque cuando lo conocí estaba en un estado bastante dramático." (A3)

37 (30) "Creo, aun así, que en la doctrina de la Iglesia católica hay verdaderos problemas en torno a las mujeres, etc. *En fin*, hay un problema de fondo." (A1)

38 (31) "En cuanto al miedo que esa persona me inspiraba a pesar de todo eso, era un profesor... [...] Era alguien que se enfadaba con frecuencia y que no tenía paciencia [...] Y después venía una crisis de ira, algo extremadamente pesado... *en fin*, no era en absoluto alguien tierno." (A3)

para traducir la perspectiva del sujeto. A continuación, *enfin* introduce cierto cambio respecto del posicionamiento adoptado, en sintonía con la necesidad del sujeto de retomar la formulación inicial y extraer lo esencial (Rossari, 1993). Basándose en sus conocimientos y en la dura experiencia que vivió en el seno de la Iglesia católica, el entrevistado en (30) declara que la doctrina de esta institución resulta problemática no solamente en cuanto al rol de la mujer, puesto que el adverbio *etcétera* deja entrever que la cuestión cubriría otras realidades. Una constatación que el sujeto prefiere resumir en una nueva fórmula: lo que existe, en realidad, es un problema de fondo. Detectamos un funcionamiento similar en (31): la víctima describe el temor que le despertaba su profesor, quien se enojaba fácilmente, sin demostrar paciencia frente a la estudiante, y podía incluso sufrir importantes ataques de ira. *Enfin* da paso a una recapitulación de todas estas características: *un hombre para nada tierno*.

Otro recurso utilizado por los sujetos de nuestro corpus es la analogía, formulada a través de la locución conjuntiva *comme si*:

- (32) Je cherchais à savoir pourquoi je n'arrivais pas à m'en dé mêler [...] C'est *comme si* j'étais complice de ce qui s'est passé. (A1)³⁹
- (33) [mon père] a quand même entendu mes souffrances, ce que j'ai traversé. Il n'a pas pu m'aider mais voilà, il a dû faire ce qu'il pouvait. C'est *comme si* il m'accompagnait au moment où le curé m'a abusée et *comme si* lui donnait un coup de poing. (A2)⁴⁰
- (34) [ce trauma] fait basculer une partie de la psyché dans quelque chose qui est de l'ordre de l'innommable et surtout c'est une effraction mortifère. C'est *comme si* on héritait de quelque chose qui ne nous appartient pas. (A2)⁴¹

En los ejemplos, la proposición invocada por *comme si* puede ser considerada como una comparativa hipotética, y a su vez, como un complemento de frase no esencial pero sí intencional. Creemos que su aparición en el discurso refleja la necesidad de sortear la dificultad de transmitir la experiencia subjetiva del abuso, a la vez que opera un acercamiento entre el sujeto y su destinatario. Tal como lo explica Ciapuscio (2022), la evocación de escenarios análogos permite al entrevistado representar simbólicamente su trauma, dotando al discurso de un marco comprensible para el interlocutor.

En otros casos, la analogía instala una comparación en vistas de ilustrar el aspecto intenso de la vivencia, en términos hiperbólicos. El fragmento en (35) es un claro ejemplo: el acto de abuso sexual es categorizado en el mismo rango que el vacío absoluto y la víctima como una entidad carente de toda vida.

- (35) Il y avait mon sexe qui me faisait mal et il y avait le lavabo où il faisait pipi. Mais le pire c'était quand j'étais assise avec le vitrail derrière car ça faisait très très mal. Et le pire c'est que lui non plus il n'était pas là, je ne sais pas comment dire ; j'avais l'impression que c'était *comme un trou noir*, que ça faisait mal et qu'il faisait *comme si je n'existais pas*. (A2)⁴²

39 (32) "Yo buscaba entender por qué no lograba salir de eso [...] Es *como si* hubiera sido cómplice de lo que ocurrió." (A1)

40 (33) "[mi padre] escuchó mi sufrimiento, lo que atravesé. No pudo ayudarme, pero bueno, hizo lo que pudo. Es *como si* me acompañara en el momento en que el cura me abusó y *como si* le diera un puñetazo." (A2)

41 (34) "[este trauma] hace que una parte de la psiquis caiga en algo que pertenece al orden de lo innombrable y, sobre todo, es una violación mortífera. Es *como si* heredáramos algo que no nos pertenece." (A2)

42 (35) "Estaba mi sexo que me dolía y estaba el lavabo donde él hacía pis. Pero lo peor era cuando yo estaba sentada con el vitral detrás, porque dolía muchísimo. Y lo peor es que él tampoco estaba allí, no sé cómo decirlo; tenía la sensación de que era *como un agujero negro*, que dolía y que él actuaba *como si yo no existiera*." (A2)

5. Conclusión

Nuestro análisis cualitativo de cuatro testimonios en francés recogidos por la CIASE permitió confirmar que el fenómeno de la indescriptibilidad no constituye una imposibilidad absoluta de relatar el trauma, sino una lucha constante por inscribir la vivencia en el lenguaje. Lejos de un déficit comunicacional individual, lo indescriptible se revela como una propiedad discursiva emergente en situaciones en que los locutores relatan episodios de vida extremos. Frente a esta tarea, el lenguaje parece ser insuficiente para dar cuenta de las verdaderas implicancias de la experiencia sufrida.

A lo largo del estudio, observamos que las víctimas presentadas en nuestro corpus recurren a un repertorio variado de estrategias lingüísticas que manifiestan esa lucha: cambios en la posición enunciativa, reformulaciones constantes, imprecisiones léxicas, ambigüedades temporales, glosas explicativas y analogías recurrentes. Estas marcas discursivas, lejos de ser anomalías o fallos, configuran una dinámica testimonial que traduce la tensión entre el recuerdo traumático y el intento de construir un relato comunicable frente a un tercero. En este sentido, las estrategias identificadas —como la reduplicación pragmática, el uso de marcadores recapitulativos o la búsqueda obsesiva de la “palabra justa”— no solo facilitan la comprensión por parte del interlocutor, sino que también revelan la fuerte carga subjetiva que acompaña a las palabras de las víctimas.

Estos resultados nos invitan a reconsiderar los testimonios estudiados no solo como fuente de información histórica o judicial, puesto que conforman al mismo tiempo un espacio de negociación simbólica donde el sujeto intenta conciliar memoria y lenguaje, experiencia y relato, subjetividad y coherencia.

En términos más amplios, tenemos la esperanza de que nuestro trabajo represente una pequeña contribución al campo de conocimiento sobre el análisis lingüístico del discurso y los estudios sobre memoria traumática. Consideramos que comprender cómo las víctimas configuran verbalmente el horror vivido podría echar luz sobre los procesos de subjetivación y reparación simbólica, además de contribuir al diseño de protocolos de escucha más respetuosos y empáticos, tanto en ámbitos institucionales como en instancias de memoria y verdad.

Finalmente, si bien nuestra contribución se concentró en testimonios en francés, no tenemos dudas de que, dado el carácter universal del fenómeno de la indescriptibilidad, las estrategias discursivas podrían ser tomadas en cuenta al analizar testimonios en otras lenguas y contextos.

Bibliografía citada

- » Atkinson, P.; Coffey, A.; Delamont, S.; Lofland, J. y Lofland, L. (2001). *Handbook of Ethnography*. Sage.
- » Authier-Revuz, J. (1995). *Ces mots qui ne vont pas de soi. Boucles réflexives et non coïncidences du dire*. Larousse.
- » Bajos, N.; Ancian, J.; Tricou, J. y Valendru, A. (2021). *Sociologie des violences sexuelles au sein de l'Église catholique en France (1950-2020)*. Disponible en <https://www.ciase.fr/medias/Ciase-Rapport-5-octobre-2021-Annexe-AN27-Rapport-Inserm-EHESS.pdf>
- » Bikialo, S. (2003). *Plusieurs mots pour une chose. De la nomination multiple au style de Claude Simon*. [Tesis doctoral no publicada]. Universidad Paris III, Francia..
- » Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel.
- » Caruth, C. (1995). Recapturing the past. Introduction. En C. Caruth (Ed.), *Trauma: Explorations in Memory* (pp. 151-157). Johns Hopkins University Press.
- » Caruth, C. (1996). *Unclaimed Experience: Trauma, Narrative, and History*. Johns Hopkins University Press.
- » Charon, R. (2006). *Narrative Medicine: Honoring the Stories of Illness*. Oxford University Press.
- » Ciapuscio, G. (2016). Conceptualizaciones metafóricas y recursos de formulación en narraciones de pacientes con migraña. *Oralia: análisis del discurso oral*, 19, 39-60. <https://doi.org/10.25115/oralia.v19i1.6937>
- » Ciapuscio, G. (2017). "Es como que se me forma una burbuja acá": procedimientos metafóricos en la interacción cardiólogo-paciente. *Oralia: análisis del discurso oral*, 20, 69-94. <https://doi.org/10.25115/oralia.v20i1.6851>
- » Ciapuscio, G. (2022). Narrativas del dolor: técnicas conversacionales y recursos de mitigación e intensificación. *Rilce: Revista de Filología Hispánica*, 38(3), 967-94.
- » CIASE (2021a). *Les violences sexuelles dans l'Église catholique. France 1950-2020*. Disponible en <https://www.ciase.fr/medias/Ciase-Rapport-5-octobre-2021-Les-violences-sexuelles-dans-l-Eglise-catholique-France-1950-2020.pdf>
- » CIASE (2021b). *Vademecum pour les auditions de victimes par la CIASE*. Disponible en <https://www.ciase.fr/medias/Ciase-Rapport-5-octobre-2021-Annexe-AN13-Protocole-d-auditions-de-victimes.pdf>
- » CIASE (2022). *Réponse de la CIASE à l'Académie catholique de France. Synthèse*. Disponible en <https://www.ciase.fr/medias/Ciase-8-fevrier-2022-Synthese-reponse-Ciase-Academie-catholique-de-France.pdf>
- » Del Mónaco, R. (2013). Dolor crónico y narrativa: experiencias cotidianas y trayectorias de atención en el padecimiento de la migraña. *Physis Revista de Saúde Coletiva*, 23, 489-510. <https://doi.org/10.1590/S0103-73312013000200009>
- » Dostie, G. (2007). La réduplication pragmatique des marqueurs discursifs. *De là à là là. Langue française*, 154(2), 45-60. <https://doi.org/10.3917/lf.154.0045>
- » Felman, S. y Laub, D. (1992). *Testimony: Crises of Witnessing in Literature, Psychoanalysis, and History*. Routledge.

- » Frenkel, J.-J. y Normand, C. (1998). Introduction. On ne peut pas me dire: “il faut le taire”. *Linx, Revue des linguistes de l’université Paris X Nanterre*, 10, 7-12. <https://doi.org/10.4000/linx.948>
- » Genette, G. (1972). *Figures III*. Seuil.
- » Gülich, E. (2007). “Volle Palette in Flammen.” Zur Orientierung an vorgeformten Strukturen beim Reden über Angst. *Psychotherapie & Sozialwissenschaft: Zeitschrift für qualitative Forschung und klinische Praxis*, 9(1), 59-87. <https://doi.org/10.1515/9783110685664-011>
- » Gülich, E. (2020). Unbeschreibbarkeit: Rhetorischer Topos – Gattungsmerkmal – Formulierungsressource. En E. Gülich (Ed.), *Mündliches Erzählen* (pp. 357-382). De Gruyter.
- » Gülich, E. y Kotschi, T. (1995). Discourse production in oral communication. En U. Quasthoff (Ed.), *Aspects of oral communication* (pp. 30-66). De Gruyter Mouton.
- » Havercroft, B. (2005). Dire l’indicible: trauma et honte chez Annie Ernaux. *Roman 20-50*, 40(2), 119-132. <https://doi.org/10.3917/r2050.040.0119>
- » Huon, P. y Stutz, N. (2020). Les marqueurs linguistiques du temps et de la subjectivité dans le récit de psychotraumatisme. *L’Évolution Psychiatrique*, 85(4), 479-508. <https://doi.org/10.1016/j.evopsy.2020.06.008>
- » Jacobs, S. (2015). Les principes pragmatiques de communication dans l’argumentation. *Argumentation et Analyse du Discours*, 15. <https://doi.org/10.4000/aad.2078>
- » Labov, W. y Waletzky, J. (1967). Narrative analysis. En J. Helm (Ed.), *Essays on the verbal and visual arts* (pp. 12-44). University of Washington Press.
- » Lampasona, J. (8-12 de agosto de 2011). *La temporalidad del testimonio. Inscripciones y registros temporales en los relatos acerca de la experiencia concentracionaria*. [Ponencia]. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- » Menjura Torres, M. P. (2007). La fluidez discursiva oral. Una propuesta de evaluación. *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*, 1, 7-16.
- » Neveu, F. (2003). La glose et le système appositif. En A. Steuckardt y A. Niklas-Salminen (Eds.), *Le Mot et sa glose* (pp. 143-167). Presses de l’Université de Provence.
- » Périchon, B. (2003). La glose, un procédé discursif à double détente : asseoir ses propres dires, dénoncer les dires de l’autre. En A. Steuckardt y A. Niklas-Salminen (Eds.), *Le Mot et sa glose* (pp. 93-104). Presses de l’Université de Provence.
- » Richard-Zappella, J. (2007). Lorsque de l’indicible naît le désir de dire. En C. Kerbrat-Orecchioni y V. Traverso (Eds.), *Actes du colloque Confidence / Dévoilement de soi dans l’interaction* (pp. 377-390). De Gruyter.
- » Rossari, C. (1993). *Les opérations de reformulation: analyse du processus et des marques dans une perspective contrastive français-italien*. Peter Lang.
- » Saiz Sánchez, M. (2022). Le fonctionnement pragmatique et interactionnel des marqueurs rédupliqués *oui oui, non non et si si*. *Çédille, revista de estudios franceses*, 21, 417-439. <https://doi.org/10.25145/j.cedille.2022.21.20>
- » Scarry, E. (1985). *The Body in Pain: The Making and Unmaking of the World*. Oxford University Press.

- » Tkach, C. *et al.* (2012). Los modos de relatar/contar/narrar el abuso sexual sufrido en la infancia por adolescentes en tratamiento psicoanalítico. *Anuario de investigaciones*, 19(1), 281-288.
- » Todorov, T. (1981). *Mikhaïl Bakhtine, le principe dialogique*. Seuil.
- » Tognini-Bonelli, E. (2001). *Corpus Linguistics at Work*. John Benjamins Publishing Company.

